

**Isaac Penington** — *A una pareja a punto de casarse*

Queridos Amigos

Lo que estáis haciendo es cosa grande y grave, y os hace falta guianza y consejo del Señor para que esto se lleve a cabo en la unidad de Su vida, para que los Amigos en la Verdad sientan que es de Dios, y queden satisfechos.

Amigos, los afectos se precipitan en estas cosas, a no ser que se controlen bajo el yugo, y estos afectos pueden persuadir a la mente a juzgar tales cosas como correctas y del Señor cuando en verdad no lo son. Ahora, si es de los afectos y no del Señor, los Amigos no pueden unirse con eso, ni resultará bendición para con vosotros. Al contrario, más tarde descubriréis el daño que esto le hace a vuestras condiciones, y el agobio que le impone a vuestros espíritus, y sus frutos y consecuencias no serán para bien sino para mal. Entonces, quizás, desearéis haber enfrentado este impulso esperando más sincera y resueltamente en el Señor, y haber tomado más tiempo y consultado más con los Amigos antes de que hubiera ningún compromiso de los afectos. El Señor en Su providencia os ha dado un poco tiempo de tregua. ¡Oh! retiraos en Su seno, y humillaos ante Él, y pedidle que os aconseje por Su buen Espíritu para vuestro bien, y que Su poder, en el que esperáis, desate las amarras de vuestros afectos, si esto no fuera del Señor. Pero si fuera del Señor, y fuera presentado en buen orden ante los Amigos, y su parecer y consejo fueran pedido en el temor del Señor, ellos sí podrán unirse y con gozo expresarán su unidad; que más adelante puede fortaleceros contra el tentador.

El Señor sabe que os hablo con amor verdadero y sinceridad de corazón.  
De vuestro Amigo en la verdad,  
Isaac Penington